

# **Bloques de poder ante los procesos inflacionarios. Un esquema de ganadores y perdedores en el proceso inflacionario actual y la hiperinflación de 1989.**

Luciano Adrian Foggia.

Cita:

Luciano Adrian Foggia (2019). *Bloques de poder ante los procesos inflacionarios. Un esquema de ganadores y perdedores en el proceso inflacionario actual y la hiperinflación de 1989. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/145>

**Una mirada de los procesos inflacionarios a través de la dinámica de los bloques de poder. Un esquema de ganadores y perdedores.**

**Luciano Adrián Foggia**

**Eje 2: Economía, trabajo.**

**Mesa 34: A 30 años de la hiper: hullas políticas, sociales y culturales de la inflación en Argentina.**

**Universidad de Buenos Aires (UBA)**

[foggialucianoa@gmail.com](mailto:foggialucianoa@gmail.com)

Nuevamente en la Argentina se está viviendo un proceso de inflación sostenida. Un problema persistente de nuestra economía que tiene un antecedente inmediato concreto: la hiperinflación del año 1989. Es necesario desentrañar quiénes son los actores sociales que forman parte de estos fenómenos sociales y económicos para poder comprender la naturaleza de los mismos, así como también identificar quiénes son los ganadores y perdedores de este proceso. Dólar, precios y poder adquisitivo son algunas de las variables que se ponen en juego cuando se desencadenan estos procesos inflacionarios. Paradójicamente, hoy en día la Argentina está gobernada por sectores sociales que formaron parte activa del desencadenamiento de la hiperinflación, muchos de los cuáles fueron ganadores del proceso, lo cual abre varios interrogantes al respecto. Por un lado, determinar si hay modificaciones o no en términos del bloque social que lleva adelante el fenómeno en lo que respecta a lo que fue la hiper del 1989 y si los ganadores y perdedores son los mismos actores sociales. Es decir, los rasgos característicos de los sectores sociales dominantes que llevan adelante el proceso.

Palabras clave: inflación – actores sociales – ganadores y perdedores – bloques de poder - Poder adquisitivo

## **Hiperinflación y salida de la crisis**

Frente a un nuevo proceso inflacionario, es necesario determinar quiénes son los potenciales ganadores y perdedores del mismo, y al mismo tiempo, dilucidar quiénes son los actores sociales que llevan adelante el proceso en términos de establecer sus intereses particulares por encima del resto de la sociedad, traduciendo esto en políticas públicas beneficiosas para estos sectores. El recuerdo reciente es el de la hiperinflación del año 1989. Crisis por la cual el gobierno radical de Raúl Alfonsín debió dejar su mandato por anticipado. A raíz de estos hechos surge la necesidad de analizar quiénes fueron los actores que salieron beneficiados de este proceso hiperinflacionario que llevó a una transformación radical de la estructura económica argentina. Esto nos ayudará a comprender de mejor manera la dinámica político-económica que se vive hoy en día en el gobierno de la alianza Cambiemos. Para analizar bajo esta óptica cómo fue la salida de la crisis hiperinflacionaria y quiénes fueron los ganadores de este proceso, es importante remarcar que, el conjunto de la clase dominante, tanto los acreedores externos, como los grupos económicos locales, coincidían en el análisis de la crisis que se estaba viviendo. Las instituciones económicas del proceso de sustitución de importaciones, que se remontaba hasta la última dictadura cívico militar y, por consiguiente, el Estado, eran los causantes de la crisis que se estaba viviendo. (Beltrán, 1999). Por lo tanto, la salida de la misma, necesariamente debía estar orientada a reformas estructurales que subsanen los males que el agigantamiento del Estado y las políticas de regulación le hicieron a la economía argentina. En ese sentido, desde las clases dominantes, se fue configurando la idea fuerza de que la intervención estatal, el gasto público y la regulación de los mercados constituían el origen del estancamiento y la crisis inflacionaria que se estaba viviendo en el país. Esta idea fuerza de las clases dominantes es el argumento para generar un cambio en el modo de acumulación que pusiese definitivamente un fin al modelo sustitutivo. (Beltrán, 1999). En este orden de ideas, la hiperinflación fue lo que proporcionó a las clases dominantes la oportunidad perfecta para realizar las privatizaciones y las reformas del Estado que deseaban. Debido a que el Estado era el principal factor desencadenante de la crisis hiperinflacionaria, su reforma y la privatización de las empresas estatales era una condición necesaria para superar la crisis. En este punto, tanto los grupos económicos locales como los acreedores externos encuentran un punto de acuerdo. Los primeros encontraron un gran negocio en las privatizaciones ya que, muchas empresas locales vinculadas con la obra pública consiguieron ser dueños de las empresas estatales junto con capitales extranjeros, mientras que los acreedores externos encontraron en las privatizaciones el seguro del cobro de los intereses y parte importante del capital que hasta ese momento se les debía. (Basualdo, 1992). De esta manera, el conjunto de la clase dominante encontró una salida a la crisis donde, tanto grupos locales como extranjeros, salían beneficiados siendo los grandes ganadores del proceso. Pero más importante aún, no fueron ganadores

en términos coyunturales, sino que lograron encaminar una transformación estructural de la economía argentina finalizando definitivamente con el proceso sustitutivo, logrando imponer un modelo exportador, de servicios y con una amplia primacía de la valorización financiera. Tanto el sector agroexportador, como los grupos económicos locales, el sector industrial y los acreedores externos encontraron en las privatizaciones y lo que será el posterior modelo menemista una salida a la crisis acorde a sus intereses. Los grandes perdedores de este esquema fueron los trabajadores y en segundo término la industria manufacturera local. Claro está que el proceso inflacionario con la culminación en una hiperinflación pulverizó los salarios del sector trabajador. Pero, además, esta transformación estructural que comenzó a sufrir la Argentina a raíz de esta salida de la crisis impuesta por los sectores dominantes hizo que los trabajadores comiencen a quedar en una situación de cada vez mayor desamparo, haciendo que progresivamente aumente el desempleo, la informalidad y el cuentapropismo. De esta manera, la visión de los sectores dominantes acerca de las causas de la crisis inflacionaria y la salida de ésta contribuyeron a transformar radicalmente la estructura económica argentina, dejando atrás los años del modelo sustitutivo, dando paso a un modelo con el acento puesto en la especulación y la valorización financiera.

Como decíamos, la gran victoria de los sectores dominantes fue la de establecer el argumento ideológico de que la causa de la crisis era el gran tamaño del Estado, el déficit fiscal, la regulación y la intervención estatal. Esta idea fuerza ha perdurado durante los años, de hecho, sigue siendo el argumento de gran parte de los sectores dominantes y ha hecho mella en un sector importante de la sociedad argentina. Tal es así que, el gobierno de Mauricio Macri gana las elecciones de 2015 con esta idea fuerza en el fondo de todos sus planteos. Según la alianza electoral Cambiemos, el problema del estancamiento de la economía y la inflación eran debido al déficit fiscal, la emisión monetaria y la gran estructura que tenía el Estado hasta ese momento. Este argumento habilitó los despidos que se vivieron en el sector público en el año 2016 a comienzos del nuevo gobierno. Ahora bien, analicemos sobre qué sectores sociales y agentes económicos se sustenta la alianza Cambiemos para poder determinar con mayor precisión el comportamiento de la económica y las políticas públicas del nuevo gobierno.

## **Nuevo contexto inflacionario ¿mismas caras?**

Según un documento de FLACSO (2016) el nuevo gobierno de cambiemos estaría sustentado en un bloque de poder conformado por los bancos trasnacionales, las empresas extranjeras de energía y servicios, el sector agroexportador y los grupos económicos locales. La fracción hegemónica de este bloque de poder estaría compuesta por los bancos trasnacionales y las empresas extranjeras de energía y servicios. Se entiende por bloque de poder que “[...] cada patrón de acumulación de capital es

conducido por un bloque de poder específico que articula distintas fracciones del capital de las cuáles solo una de ellas es la que ejerce la hegemonía, es decir el control sobre el Estado.” (FLACSO – CIFRA, 2016: 3). Esta afirmación sobre cuál es el sector que se constituye como la fracción hegemónica de este bloque de poder está sustentada en la composición de los funcionarios de gobierno. Según el informe “los bancos transnacionales constituyen la actividad con mayor cantidad de funcionarios, seguida por la producción y refinación de hidrocarburos y diversas prestadoras de servicios donde se encuentra las campañas distribuidoras de electricidad, las telefónicas y de informaciones.” (FLACSO - CIFRA, 2016: 15). Asimismo, se observa una subrepresentación tanto del sector industrial como del agroexportador. Por lo tanto, el documento concluye, que la fracción hegemónica dentro del bloque de poder que llevó a la alianza Cambiemos a la conducción del Estado son los bancos transnacionales y las empresas de energía y de servicios. Y si bien los grupos económicos locales y los terratenientes pampeanos forman parte del bloque de poder, éstos están relegados frente a los bancos y las empresas extranjeras de servicios y energía. Esta fracción hegemónica dentro del bloque de poder constituye lo novedoso del gobierno de la alianza Cambiemos. (FLACSO – CIFRA, 2016). Todo esto sucede en un esquema en donde por primera vez se observa un desembarco masivo de individuos vinculados a altos cargos directivos del sector privado a funciones del sector público. En síntesis, la hipótesis de FLACSO – CIFRA es que, dentro del actual bloque de poder, la fracción dominante son los bancos transnacionales y las empresas extranjeras de energía y servicios, subordinando a los demás sectores dominantes en el mismo. Intentaremos poner en juego esta hipótesis de trabajo, analizando el actual proceso político económico en virtud de observar si estos sectores que se constituyen en la fracción hegemónica del bloque de poder son beneficiados respecto de los demás sectores de la economía por las políticas del actual gobierno. Analicemos bajo esta óptica estos años de política económica del gobierno de la alianza Cambiemos.

A pesar de que el gobierno de Mauricio Macri asumió con la promesa de bajar la inflación, no solo que no pudo lograrlo, sino que además el proceso inflacionario se aceleró pronunciadamente. En este sentido podemos decir que la suba generalizada de precios fue principalmente impulsada por dos variables: la variación en el tipo de cambio y el aumento de tarifas. En el año 2018, los meses donde se observa un pico de suba en la inflación se corresponden con las crisis cambiarias que se produjeron con las corridas y la consecuente suba del dólar. Por otra parte, la tarifa de los servicios públicos hizo lo suyo en la suba de precios. La electricidad subió un 1490% y el gas un 1297% desde que asumió el nuevo gobierno. (CELAG, 2018). Asimismo, los combustibles fue otra variable que aumentó sistemáticamente a lo largo de estos años de gobierno de Cambiemos. Analicemos estos datos a la luz de la estructura del bloque de poder que plantea el documento de FLACSO – CIFRA. Podríamos

decir que, en este sentido, siendo las empresas extranjeras de servicios y energía parte de la fracción hegemónica del bloque de poder, no es de extrañar que se haya experimentado una dolarización en las tarifas y en el precio de los combustibles ya que, estas empresas tienen una posición preponderante en el reparto de funcionarios del nuevo gobierno y por lo tanto tienen la capacidad material de disponer estos aumentos y recomponer sus ganancias. El otro sector que compone esta fracción hegemónica, como ya dijimos, son los bancos transnacionales, actor fundamental para entender las variaciones sufridas en el tipo de cambio durante todo este período. La apertura económica, el alza de las tasas de interés y la liberalización del movimiento de capitales constituyen, entre otras, una serie de medidas que el gobierno de Cambiemos implementó en el comienzo de su mandato. (FLACSO – CIFRA, 2016). Estas tres medidas son fundamentales para entender el comportamiento de los bancos y la gran rentabilidad que obtuvieron durante este período con los instrumentos de inversión dispuestos por el Banco Central de la República Argentina (BCRA). Las tasas de interés positivas constituyeron un negocio fenomenal para los grandes bancos transnacionales a través de los instrumentos de inversión como las letras del banco central (LEBAC), devenidas en letras de liquidez (LELIQ), letras donde solo pueden invertir entidades bancarias. Estas letras de inversión con tasas de interés altamente positivas superiores a la tasa de inflación, significaron una rentabilidad fenomenal para los grandes bancos y, asimismo, un gran stock creciente en pesos en pasivos del Estado. Estos pasivos constituyen una presión para que las tasas de interés se mantengan en niveles altos para que no se trasladen al dólar y se produzca un aumento del tipo de cambio. En efecto, las abruptas subas del dólar que ocurrieron el año pasado se corresponden a una parte del stock de pasivos en pesos que no se renovaron por, por ejemplo, una baja en las tasas de interés y se trasladaron a la compra de dólares. De esta manera, las tasas de interés positivas en el mercado local y la libre movilidad de capitales constituyeron la base de la vuelta de la valorización financiera de capital a través de la especulación y la fuga de capitales. Una vez que las tasas de interés vuelven a subir se vuelven a colocar los activos en pesos en estas letras de inversión y así se constituye el funcionamiento de la valorización financiera. Las corridas cambiarias del año 2018, como ya se dijo, se corresponden con esos movimientos de valorización financiera de los bancos transnacionales en el momento de no renovar una porción de la tenencia en pesos y convertirlo en dólares. Ese aumento del tipo de cambio se traslada a los precios presionando al alza a la inflación. La libre movilidad de capitales y las tasas de interés positivas constituyen los pilares fundamentales de este esquema. En síntesis, la suba indiscriminada de tarifas, propulsada por la dolarización de las mismas, y la variación en el tipo de cambio impulsada por la especulación y valorización financiera son las dos causas fundamentales del proceso inflacionario actual. En otras palabras, el sector de tarifas y de energía y los bancos transnacionales, fracción hegemónica del bloque de poder, son los ganadores de este esquema

económico y son quienes, por perseguir sus beneficios corporativos, trasladan el proceso inflacionario al resto de la sociedad.

## Los perdedores del modelo

Hasta aquí hemos hablado de esta facción hegemónica del bloque de poder, quienes son los potenciales ganadores del modelo económico respecto de los demás sectores de la económica, debido a las políticas públicas que se impulsan desde el Estado. Pero, sin duda, uno de los grandes perdedores de este proceso inflacionario y el modelo actual es el sector de los trabajadores. Según INDEC la inflación del año 2016 del mandato de la alianza cambiamos fue del 33,7%, la del año 2017 24,8% y en 2018 hubo un 47,6% de inflación. Estos son los datos oficiales, observemos qué sucedió con los salarios. Al observar los datos que arroja el INDEC sobre la suba promedio de salarios registrados del sector público y privado surge que la suba promedio de los salarios en el año 2016 fue de 32,9%, el 2017 registra una suba del 27,5% y el 2018 una suba de 28,7%. Por lo tanto, los salarios de los y las trabajadores registrados públicos y privados han perdido contra la inflación un 17% en términos reales. Durante estos tres primeros años del gobierno de la alianza Cambiemos. En el siguiente cuadro ilustramos esta caída.

### Salarios frente a inflación. 2016-2018

Variación anual del IPC y de los salarios registrados, en porcentajes.

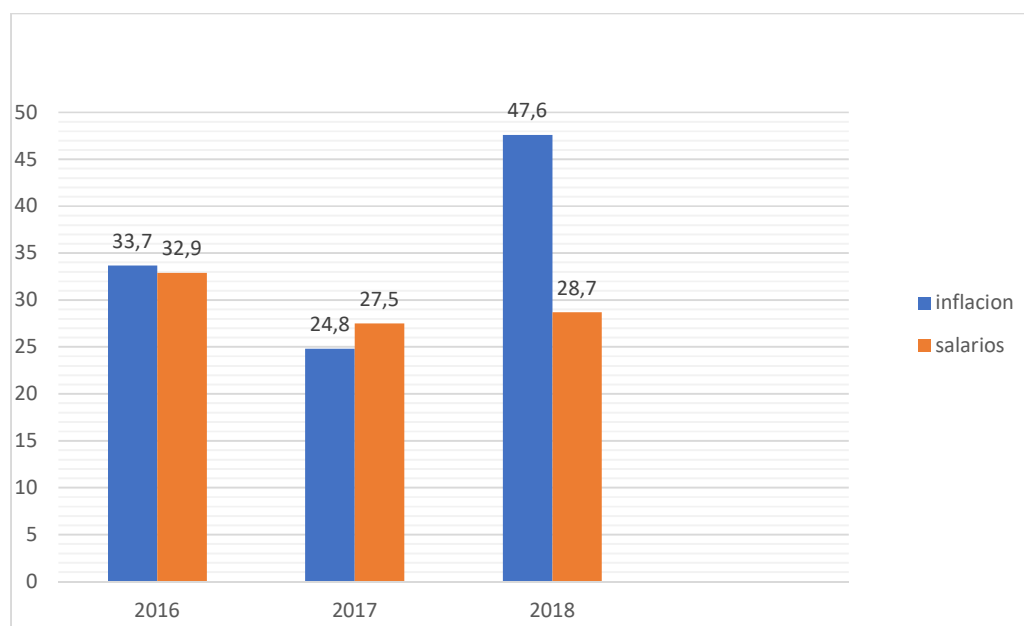


Ilustración 1. Elaboración propia en base a datos del Indec.

Esto marca a las claras que, si bien existe una fracción hegemónica dentro del bloque de poder que es la fracción relativamente ganadora con respecto a las demás, existe un consenso en torno al problema de los salarios donde se cristaliza una primacía del capital sobre el trabajo. Ahora bien, si analizamos la canasta de consumo de las familias trabajadoras donde tienen un mayor peso los elementos básicos del consumo diario, como alimentos no perecederos, frutas y verduras, carne, elementos de higiene personal y artículos de limpieza imprescindibles en cualquier hogar, obtendremos resultados aún más abultados. El Centro de Economía Política Argentina (CEPA) elabora un indicador de precios de bienes básicos y registra que para el período de los tres primeros años del gobierno de la alianza Cambiemos se produjo un incremento aproximado de 150% de la misma. Con esta inflación de la canasta básica, el deterioro del salario de los trabajadores registrados pasa a ser la descomunal cifra del 40% en este período. Adicionalmente a la medición del INDEC se tomaron dos mediciones adicionales de inflación: IPC Congreso y la medición del Instituto de Trabajo y Economía de la Fundación German Abdala (ITE). Si bien todas arrojan mediciones similares, en el caso más auspicioso, la caída del salario real en estos tres años fue de un 17%. En el siguiente cuadro se ilustra la caída del salario respecto de estas tres mediciones y la mencionada medición de la canasta básica.

### Resultado robusto: Salarios pierden frente a precios. 2016-2018.

Variación acumulada en el período del nivel de precios al consumidor según INDEC, ITE y Congreso y la pérdida acumulada del salario respectivo

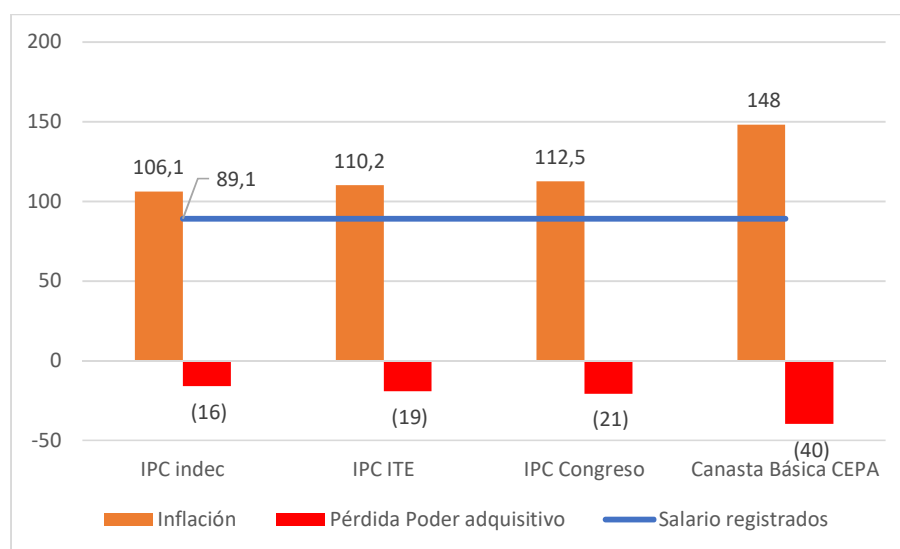


Ilustración 2. Elaboración propia en base a datos del Indec, ITE, IPC Congreso y canasta de precios básicos marzo 2019 (CEPA).



A la luz de estos datos queda ya claro que los grandes ganadores, la fracción hegemónica del bloque de poder, son los bancos transnacionales y las empresas extranjeras, mientras que los grandes perdedores, los trabajadores, ven descender su salario real de manera descomunal. Por otra parte, otro sector de la economía que puede colocarse en el bloque de los perdedores es el sector de la industria manufacturera local, el sector de las PyMes. La apertura de la economía, sumado a la baja del consumo, en adición a el aumento de los costos, por un lado, de las tarifas, y por otro lado de los insumos por el aumento del tipo de cambio, constituyeron una combinación devastadora para este sector de la economía, el cual se vio seriamente afectado por el modelo económico de la alianza Cambiemos.

En otra dimensión del análisis, en lo que respecta al bloque de poder que lleva adelante la conducción del proceso veamos qué sucede con los sectores rezagados del mismo, los grupos económicos locales y el sector agroexportador. En lo que respecta al sector agroexportador, si bien al comienzo del gobierno de Cambiemos se produjo una devaluación del 40% con la llamada “salida del cepo”, y se redujeron seriamente las retenciones a la exportación, durante ese año casi toda la devaluación se trasladó a los precios, por lo tanto, la inflación durante ese año, dañó seriamente la competitividad de la moneda a nivel internacional. Este hecho se profundizó durante 2017 y 2018 ya que la inflación, sobre todo en el año 2018, recrudeció fuertemente deteriorando la competitividad del peso para el sector agroexportador. Por otra parte, como ya se dijo, los grupos económicos locales tienen un peso muy bajo en la cantidad de funcionarios que compone el gobierno y, por lo tanto, un muy bajo peso en la toma de decisiones de políticas públicas que puedan llegar a beneficiarlos concretamente.

A grandes rasgos queda planteado entonces un esquema de ganadores y perdedores en el esquema económico actual y queda también claro quiénes son los sectores que más pierden con estas políticas económicas. Repasando lo trabajado anteriormente podemos decir que, los grandes ganadores de este proceso, los bancos transnacionales y las empresas de servicios y energía son los que, según el documento de FLACSO – CIFRA, constituyen la fracción hegemónica del bloque de poder de la alianza gobernante. Asimismo, el proceso inflacionario actual, es disparado principalmente por la variación del tipo de cambio y el aumento tarifario y de servicios, factores de mayúscula importancia a la hora de observar cómo se produjeron las grandes ganancias de esta fracción hegemónica del bloque de poder.

## **Algunas reflexiones finales**

Al comienzo de este trabajo realizamos un breve esquema sobre el proceso hiperinflacionario del año 1989 analizado a través de la óptica de los movimientos y los intereses del bloque de poder. Vale la

pena en este punto realizar una suerte de comparación entre lo que fue el proceso de 1989 en términos de conformación de los bloques de poder para poder encontrar similitudes, diferencias y poder encontrar líneas de trabajo hacia el futuro. En primer lugar, podríamos decir que, para Basualdo (1992) existía una disputa entre los grupos económicos locales y los acreedores externos. Esta disputa se resuelve con una suerte de empate entre ambos. Este empate tiene que ver con la salida adelantada del gobierno radical y la transformación del Estado y la estructura económica argentina. La hiperinflación sentó las bases para que las privatizaciones fueran legítimamente aceptadas por el conjunto de la sociedad argentina. Estas privatizaciones constituyeron un negocio fenomenal tanto para los acreedores externos como para los grupos económicos locales ya que pudieron hacerse de los activos de las empresas estatales de conjunto con empresas extranjeras. (Basualdo, 1992). Por lo tanto, podemos decir que existió una visión en común de las causas de la crisis y, asimismo, se encontró una salida también de conjunto a la crisis hiperinflacionaria del año 1989.

Volviendo sobre la Argentina actual y analizando al bloque de poder actual podemos decir que, si bien existió también un análisis común de los problemas de la Argentina en materia económica pre-2015, claramente se impuso una visión de una determinada fracción de las clases dominantes que se tradujo en políticas públicas concretas que benefician a ese sector. Esa fracción, como ya dijimos, la conforman los bancos trasnacionales y las empresas extranjeras de servicios y energía. Esta es una diferencia sustancial con el proceso que culminó con la hiperinflación del año 89 y su posterior solución. Aquí, si bien el bloque de poder que forma parte de la actual alianza gobernante es similar, claramente surge una fracción que es beneficiada por las políticas económicas del gobierno por sobre las demás. Es decir, se impusieron los intereses corporativos de los bancos y las empresas extranjeras por sobre el conjunto de la sociedad, pero también sobre el bloque de poder dominante, es decir sobre el sector agroexportador y los grupos económicos locales. Si bien en algunos aspectos discursivos se retoman cuestiones que tienen que ver con la Argentina agroexportadora de principios de Siglo XX, como por ejemplo ser “el supermercado del mundo”, no podemos afirmar que durante estos tres años de gobierno se haya impuesto los intereses de un sector que apueste a reprimarizar la economía en base a la exportación de productos primarios y commodities. Si bien es verdad que, además del sector de los trabajadores, otro sector que ha sufrido los embates del actual modelo es el de la industria manufacturera local esto ha sido a costa de los grandes rendimientos de la especulación y valorización financiera y la dolarización de las tarifas y los combustibles. Todos estos aspectos que estamos analizando tienen que ver con las contradicciones y disputas que tienen las clases dominantes y se llevan adelante al interior del bloque de poder. Por supuesto que no podemos asegurar que esto siga de esta manera, pero sí podemos marcar que estos tres años de gobierno de la alianza cambiamos han favorecido a esta fracción hegemónica. El reciente documento de acuerdo con la Unión Europea

difundido públicamente sí parece ser más acorde a los intereses del sector agroexportador. Lo paradójico de esto es que es Mauricio Macri, un fiel exponente de los grupos económicos locales que fueron enormemente beneficiado en la década del 80 y 90 con las políticas económicas, ha llevado adelante políticas públicas que francamente han beneficiado no al sector de donde él proviene sino a otra fracción del capital.

Por último, al margen de estas contradicciones y disputas que existen por imponer sus intereses al conjunto de la sociedad de estas fracciones, podemos decir que existe un consenso de carácter estratégico en el seno de las clases dominantes que tiene que ver con el mito de que el problema de la economía argentina es el Estado, el gasto público y el déficit fiscal. Es decir, cualquier tipo de política económica que se le parezca a lo que fue la fase de sustitución de importaciones. Cualquier política de regulación económica orientada hacia la producción. Ese consenso es algo que se mantiene desde la crisis hiperinflacionaria del año 1989 hasta estos días. Bajo el mismo argumento tanto en 1989 como en este contexto, se toman medidas para solucionar la crisis que el Estado gigante y su intervención supuestamente nos dejó. El resultado de esto ha sido intentar transformar la estructura económica proveniente del proceso sustitutivo. De la mano de esto, bajar el salario real de los trabajadores y su participación en el PBI y la destrucción de la industria manufacturera local. Las diferencias en las dinámicas al interior del bloque de poder de las clases dominantes pertenecen a las diferentes disputas y contradicciones que se han dado al interior del mismo en uno y otro proceso. Este tal vez sea el mayor desafío que existe, el de romper este consenso que las clases dominantes han logrado instalar en una gran parte del sentido común de la sociedad argentina.

## **Bibliografía**

- **Basualdo, E. (1992).** Formación de capital y distribución del ingreso durante la desindustrialización. Buenos Aires: IDEP.
- **Beltrán, G. (1999).** La crisis de fines de los ochenta bajo la mirada de los sectores dominantes. Justificación e inicio del proceso de reformas estructurales de los años noventa. Buenos Aires: Época. Revista argentina de economía política.
- **CELAG. (2018).** A tres años de Macri: Balances y perspectivas de la economía argentina. [https://www.celag.org/wp-content/uploads/2018/12/A\\_TRES\\_AN%CC%83OS\\_DE\\_MACRI\\_BALANCES\\_Y.pdf](https://www.celag.org/wp-content/uploads/2018/12/A_TRES_AN%CC%83OS_DE_MACRI_BALANCES_Y.pdf)
- **CEPA. (2019).** Informe de precios Marzo 2019. [https://gallery.mailchimp.com/e9c6f62a4dc825f6a9dab4e88/files/3cad2c07-32d9-419a-80d2-00c9064a0106/2019.04.08\\_Informe\\_de\\_precios\\_Marzo\\_2019\\_CEPA.pdf](https://gallery.mailchimp.com/e9c6f62a4dc825f6a9dab4e88/files/3cad2c07-32d9-419a-80d2-00c9064a0106/2019.04.08_Informe_de_precios_Marzo_2019_CEPA.pdf)
- **FLACSO – CIFRA. (2016).** Documento de trabajo N°15: La naturaleza política y económica del a alianza cambiamos. Buenos Aires.
- **INDEC.** Informes técnicos. Índice de precios al consumidor diciembre 2016, 2017 Y 2018.
- **INDEC.** Informes técnicos. Salarios. Índice de salarios febrero 2017, Diciembre 2017 y Noviembre 2018.
- **IPC Congreso.** Medición de inflación 2016, 2017 y 2018.
- **ITE.** Medición de inflación 2016, 2017 y 2018.